pre presentes sus Dolores, y acuerdate de lo que dice el Ecclesiastico: (Q) *Que no te olvides de los gemidos de tu Madre.*

(Q) Eccli. 7. ℣. 29.

ORACION.

12. O Luna hermosissima! Luna de luz immensa! Que en tu virginal thalamo encerraste à el que naciendo de ti fuè Sol oriente, que vino à visitarnos. Luna eres admirable, y en quien no se estancan tus clarissimas luces, que á todos comunicas: pues las esparces por el mundo para que participen los mortales tan benignos influxos, y de ellos se aprovechen, los que solicitan ser hijos de la luz. Por esto à ti recurro como à Luna benigna, y como á gran Madre de familias para que me ilustres, y no permitas duerma entre tinieblas. Tu, que gyras el Cielo, andas entre las ondas de la mar, penetras lo profundo de el Abysmo: mirame entre peligros, y favoreceme con tus influencias, que si por Prodigo no meresco llamarme yà hijo tuyo, espero me admitas como Siervo, no permitiendo, que me aparte jamàs de tu servicio: pues haciendo tu voluntad, harè la de tu Hijo Soberano, quien à los fieles operarios tiene prometido el jornal eterno de su gloria. Amèn.

DIA XVII. ESCALA. *E.*

AVE MARIA GRATIA PLENA: DOMINUS TECUM.

Anagramma. *Tu Orta, Eva munda Magni Empyrei Scala.*

Siento peso, y siento vuelo,
Luchando commigo mismo,
Mi carne busca un Abysmo,
Mi espiritu busca un Cielo;
Mas entre tanto rezelo,
En vos mis aciertos fundo,
Madre de el Adan segundo:
Porque sois Escala fiel,
Para que subamos à el,
que baxó por vos à el mundo.

CON

1. CON razon pregona San Augustin (A) à la Soberana Madre de Dios Escala Celestial, por quien Dios descendiò á la tierra, para que los hombres mediante ella, pudiessen subir à la gloria: y quadra de tal suerte este epiteto â la Virgen mas soberana, que á cada passo se lo aplican los Padres, como los Athanasios, Damascenos, Bernardos, Fulgencios, Eleutherios, Damianos, y otros muchos, Griegos, (B) y Latinos. Ni es de maravillar: porque es MARIA la Escala animada, la Escala viva, la Escala espiritual, la Escala immoble, la Escala firme, la Escala excelsa, la Escala admirable, la Escala prodigiosa, assentada en la tierra por su humildad profunda, y exaltada sobre los choros de los Angeles por su gloria sublime. Aquellas roturas de la piedra, á que como Paloma se acogiò el Alma Santa en los Cantares, (C) trasladan varios (como la Tigurina, Pagnino, y otros) que eran una Escala, y sus gradas: porque en MARIA nos depositó Dios una Escala de proteccion para nuestro refugio, y una Escala de rectitud para nuestros ascensos. Aquel Relox de Achas, en que retrocedió el Sol diez lineas, para señal de los quinze años de vida, y otros favores, que prometia Dios à el Rey Ezechias, (D) dice San Antonino de Florencia, que fuè dibujo de MARIA: porque retrocediò el Sol de justicia las nueve lineas de los choros de los Angeles, para vestir en esta hermosa Virgen como en linea dezima, nuestra humana naturaleza; mas esse Relox (como advierte el Padre Calmet con San Geronymo, y San Cyrilo Alexandrino,) (E) venia á ser como una escalera: porque es MARIA à quien figuraba, la Escala de la vida: pues por ella subimos à conseguir la eterna. Por esto en Symbolo de Escala, manifestò la Magestad Divina à la V. Escritora de Agreda (F) la vida, las virtudes, y demás Sacramentos de la Virgen, y Madre: diciendole, que queria subiesse por esta Escala de Jacob, y entrasse por esta puerta de el Cielo á conocer sus Atributos, y contemplar en su Divinidad.

2. Fuè MARIA Escala mystica, que de instante en instante disponia mayores ascensos en su carazon, augmentando mas, y mas por sus meritos (como otra vez se dixo) Dios con ella, los grados de la gracia. El pie de Escala tan pura, y tan de el Cielo, fuè su grande amor à la pobreza, con que menospreció todo lo carnal, terreno, y mundano. Los lados dos, que (con admiracion de Angeles, y de hombres) se unieron en Escala tan

pre-

(A) S. Aug. Ser. 15. de temp. & 11. de Natali Domini.

(B) Vid. Patres ap. Hippolyt. Marracium, in Polyant. Mar. V. Escala.

(C) Cantic. 2. ℣. 14. vid. Ibib. Haye, Cornel. & alios extigurt & cæteris.

(D) Isai. 38. ℣. 3. 4. Reg. 20. ℣. 8. S. Antonin. in summa, P. 4. tit. 15. cap. 38.

(E) Calmet in Dictionar. V. Horolog. ex citatis.

(F) Myst. Ciud. de Dios, P. 1. l. 1. c. 1. à n. 7.

preciosa, fueron su virginal entereza, con su maternal fecundidad. Sus gradas, y escalones fueron sus continuados ascensos de virtud en virtud con sus heroicos exercicios, con que llegò à la cumbre de la mas elevada perfeccion. Fué Escala, que preparò Dios, y previno desde su Eternidad, para que su mismo Unigenito por ella descendiesse, y se viesse en la tierra conversando con los mortales, quien les hizo à todos los hombres patentes (mediante Escala tan benigna) las puertas, antes cerradas, de su Cielo: pues què virtud, què excelencia, què prerrogativa, què gracia, dòn, merito, ni privilegio faltarìa à la Escala, que el mismo Dios Rico, y Omnipotente elevò de manera, que la acercò hazia sì, para descender por ella à manifestarse (vestido de su carne) en la tierra? Què gradas no tendrìa este excelso throno? Què ascensos no avrìa en tan Sagrado Templo? Hasta donde se elevarìa esta Escala, quando los Angeles llenos de admiraciones preguntan: *Quièn es esta, que sube*? (G) Pero no declaran hasta donde sube: porque llegò MARIA adonde ellos no podian llegar. A la V. Virgen Doña Marina mostrò el Altissimo una Escala, que saliendo de el pecho de el mismo Jesu Christo, llegaba hasta la tierra. (H) Toda ella era como de oro finissimo, con sus gradas muy refulgentes, de suerte, que parecia un hermoso Cielo. Estaba llena de Angeles, que subian, y baxaban, y por todas partes la cercaban. Ocupaban tambien sus escalones multitud de Almas Bienaventuradas; pero entre todos salamente la Emperatriz suprema, era la que por essa Escala subia tanto, que se entraba en el pecho de Christo: pues qué mucho, que admire à los Angeles, y pregunten: Quièn es la que tan alto sube? La que tanto se sublima? La que tanto se eleva? Porque es MARIA la Reyna, que llegò hasta la diestra de el muy Alto, y la Sagrada Bersabé, que subiò tanto, que le dió assiento à el lado de su throno el Salomon Divino.

3. Escribe Polyeno, (I) que Cosingas Capitan de Thrasia, hizo fabricar gran multitud de Escalas grandes, y muy fuertes para escalar el Cielo, añadidas las unas à las otras; mas fué necedad suya, que à el Cielo solamente se sube por la observancia de la Ley Divina, que llaman Escala los Hebreos: (K) y por el continuo exercicio de las virtudes, que es la Escala para la gloria, como dicen los Santos Padres Basilio, y Chrisostomo; pero quien dispuso en su corazon mas altos ascensos, ni formó Escalas

(C) Cantic. 3. ℣. 6. & 8. ℣. 5. & 6. ℣. 9.

(H) El P. Luis de la Puente, en su vida, l. 3. c. 12. §. 5. p. 233.

(I) Polyen. lib. 7. ap. Beyerlink, V. Miles. pag. 160. H.

(K) Ravinni, ap. Novar. in Schediasm. lib. 3. n. 148. S. Basil. Caten. Aur. in Ps. 1. S. Chrysost. hom. 82. in Joann.

las mas sublimes para llegar à el monte de el Señor, que la Reyna de los Serafines? Porque si la humildad es Escala para llegar desde la tierra à el Corazon de Dios, como el mismo Señor lo dixo à Santa Brigida, (L) y en la misma metaphora la describiò el Patriarcha San Benito: MARIA elevò con ella Escala tan inaccessible, que quanto los Angeles, y Santos han llegado à conocer, y obrar con esta virtud, no pudo llegar á lo menos de la que tuvo esta Sacratissima Señora, como lo afirma su Escritora, (M) previniendo, que eran necessarias lenguas de Angeles, y muchos libros para poder decir dignamente alguna cosa de ella. La misma refiere, que fueron en grado imponderable todas las demàs virtudes en la bellissima MARIA: y si en las que exercitò en el primer instante de su Concepcion immaculada se elevó mas, que todos los Santos en lo supremo de su perfeccion: hasta donde llegarìa á el fin de su vida la cumbre de esta Escala? Quièn subió con la innocencia de MARIA à el monte de el Señor? Porque los demàs Justos, tuvieron en algun tiempo la mancha de la original culpa; pero esta Escala candidissima fuè preservada de ella por los meritos previstos de su Dulcissimo Hijo. Si las criaturas son Escala para que por ellas se suba à Dios, como San Basilio de Seleucia enseña, (N) quién se remontò mas alto por ellas, que la Reyna de todas? Pues las conociò, y penetrò perfectissimamente en comun, y en particular con su altissima Sabiduria: porque tuvo todas las Ciencias, la adquirida, la Infusa, y la intelectual como prueba S. Antonino. (O) Santa Baptildis (como escribe el Padre Leblanc) (P) viò, que de el Altar de la Virgen MARIA salia una Escala llena de Angeles, que subia hasta los Cielos, como significandole, que era la Virgen Soberana una Escala toda celestial, que siempre estuvo acompañada, y guardada de Angeles, (Q) y tuvo las propriedades de todos, y de cada uno en particular, como enseñan San Anselmo, y Alberto Magno: pues còmo se podrà aun imaginar la altura de esta Escala, cuya excelencia como dice el citado San Anselmo, excede quanto aì criado, y transciende quanta sublimidad puede excogitarse, quedando inferior solamente à su Hijo Santissimo, y exaltada sobre todas las Criaturas? De manera, que tan excelsa cumbre no puede alcanzar humano entendimiento, y como Pedro Celense advierte, (R) por mucho, que digan, y ayan dicho los Santos Padres, y Doctores, de esta excelsa Reyna, quedan,

(L) S. Brig. in Extravag. c. 93. S. Benedict. in Regula, c. 6.

(M) Myst. Ciud. de Dios, P. 1. n 588 & n. 583. & 227. & 479.

(N) S Basil. Seleuc. Episc. Orat. 1. & Novar. sup. cit. n. 51. lib. 12.

(O) S. Antonin. opusc. de B. V. Serm. in Sabb. 4. Quadrág.

(P) Leblanc. in Ps. 83. ℣. 7. n. 46. column. 1269.

(Q) S. Anselm. de excelét. V. M. c. 2. & 3. Alb. Magn. de laud. V. cap. 194. in fine.

(R) Petr. Cellens. lib. 9. Epist. 10.

dan, y quedarán mayores encomios hasta el fin de el mundo, siendo siempre mucho mas lo que se ignora de ella, que lo que se sabe.

4. Pues què Escala serà esta tan maravillosa por quien subian, y descendian exercitos de Angeles de el Cielo, que la visitaban, acompañaban, y ascendian à presentar ante el excelso throno de la Suprema Magestad, sus afectos purissimos, sus ferviẽtes deseos, sus elevados meritos, sus dulces requiebros, y sus amorosas peticiones? Como advierte Daniel Agricola (S) en una victoria, que reportò el Tartaro de el Sultan de Egypto dice San Antonino de Florencia, (T) que hallò entre los despojos varias Escalas todas ellas de plata, y de finissimo oro; pero mas preciosa fué sin comparacion esta Escala, cuyo precio vino muy de lejos: porque en ella depositó su thesoro inexhausto aquel gran Padre de familias, sacando cada dia de èl (por medio de Sagrados Interpretes) no solamente las riquezas antiguas; sino cada dia nuevas: y con todo, aun esforzandose tantos insignes Escritores, à querer manifestar à el mundo lo sublime de Escala tan preciosa, y con ser, que han remontado el mas ligero vuelo de sus plumas, no han podido llegar à los primeros escalones: porque estos ascensos son ininvestigables, son incomprehensibles, y á Dios reservado su conocimiento: pues assi como San Juan dixo de el Hijo Soberano, (V) que no cabrian los libros en el mundo si todo quanto hizo se huviesse de escribir, á este modo proporcionalmente lo hemos de entender de las maravillas, que la Madre obrò: porque fuè la Criatura mas Santa, mas perfecta, la mas immediata à la Divinidad, solo inferior à Christo, con cuya humanidad unida à el Verbo, se midiò su dignidad, sus meritos, y gracia, (X) teniendo con él cierta igualdad de proporcion como dice el Oraculo de Agreda. Esta es la Escala, (que llaman los Padres de Jacob) firme, y estable; que no cayò jamás, y que el Señor estaba arrimado á ella para sustentarla: porque siempre ascendia reclinada sobre su Amado. A la V. Maria Pisana (como refiere el Padre Thomas de Leblanc) (Z) mostró Dios una Escala con ciento y veinte escalones de piedras preciosissimas, y en el remate de ella un Palacio magnifico todo de riquissimas, y brillantes piedras, que và declarando por menudo; pero las gradas de la Escala de la Reyna de las virtudes, y Palacio, que escogiò para si en la tierra el Salomon Divino, no puede explicarse: porque transcienden todos los hyperboles; y assi son mas para admiradas, y veneradas, que para comprehendidas.

(S) Agricola, Corona 9. B. V. Stella 7.

(T) S. Antonin. 3. p. tit. 19. c. 8. §. 15.

(V) Joann. 21. ℣. 15.

(X) Myst. Ciud. de Dios, P. 1. n. 276. & 277.

(Z) Leblanc. in Ps. 83. ℣. 6. n. 46.

5. No solamente fuè MARIA Santissima Escala para sì; sino tambien para los hombres assi justos, como pecadores: porque à los justos facilita los mas arduos ascensos para la virtud, y para que se estrechen mas, y mas con Dios, como se ha visto en tantos Gigantes de Santidad, que por MARIA han llegado à la cumbre de la perfeccion: como los Aurelios, Bernardos, Domingos, Loyolas, Eduardos, Venceslaos, y otros innumerables, que se leen en los Anales Ecclesiasticos, los quales subieron de virtud en virtud, hasta sublimarse en los Altares, por averse señalado assi en el amor de Christo, como en el de MARIA: y como para subir por una Escala son menester pies, manos, y aun rodillas, unos han visitado sus Santuarios; otros le han tributado cultos en Templos, y en Altares; otros le han dedicado sus plumas, y todos han procurado caminar, ò ascender tras Madre tan benigna. Estos (como dice Daniel Agricola) (A) fueron los Angeles de la tierra, ò Varones Angelicos, (como otras muchas Santas,) que por MARIA, y su proteccion, como por Escala se elevaban en la contemplacion, y descendian á trabajar por imitarla, hasta conseguir el estrecharse en su muerte con el Señor, que junto á esta Escala los recibia en su Cielo. Estos han sido los Varones verdaderos de las riquezas, que por esta Escala han podido alcanzar la Joya, y la Corona, siendo aun en vida recreados, unos con maravillosos favores, otros con visiones, y revelaciones; y otros, con otros particulares beneficios con summo consuelo de sus corazones. Si sudan en esta subida de el Cielo, les enjuga el sudor, como lo hizo con aquellos Monges, que viò Reynaldo Cisterciense, (B) y refiere el Trino perfecto: pues apareciendo con Santa Isabel, y la Magdalena, les limpiaba el sudor de los rostros con unos paños, que traian las dos Santas.

6. Si se afanan los hace descansar, como sucediò con aquel Religioso Laico Cozinero, que aviendo trabajado todo el dia, y fatigadose por unos huespedes, no podia á la noche tributar sus devociones à la Madre de Dios: porque le molestaba el sueño, mas ella apareciendole lo consolò, diciendole, que se recogiesse, y descansasse, que bastante avia trabajado aquel dia en su servicio, como con el espejo de exemplos lo continua el citado. Si se entibian, benignamente los reprehende, como lo hizo con su devoto

(A) Dan. Agricola ubi sup. ap. Bibliot. Virg. t. 2. p. 312.

(B) Trin. perfectum t. 2. n. 1125. & n. 1126.

voto Enrico Calitero, Dominicano, por escusarse de ayudar una Missa, (C) aunque despues lo regalô con un nectar de el Cielo. Si se demasian en imprudentes mortificaciones, amorosamente los corrige, como sucediò à Estevan Justicio, (D) Coadjutor de la Religion de los Minimos, por abstenerse aun de lo muy precisso para su sustento. Si padecen, y enferman los consuela, como experimentò el V. P. Fr. Thomas de la Virgen, Trinitario Descalzo, y Sobrino de Santo Thomas de Villanueva, quien parecia un Job, (E) y le apareciò con su glorioso Tio exhortandole à la penitencia, que à los diez y ocho dias tendrìa el premio, y descanso, y volverìa por èl, como lo cumplió. Si mueren los recibe en la gloria, como viò el Prior de Brixia à la misma hora en que espirò el Patriarcha Santo Domingo: (F) pues se le mostró el Cielo abierto. y dos candidissimas Escalas, que tenian Christo, y su gloriosa Madre. Por ellas subian Angeles, y baxaban, y en su remate estaba una Silla riquissima. Viò tambien, que ascendia por ellas el Glorioso Patriarcha hasta llegar à aquella Silla, y ocuparla: con lo que entraron ambas Escalas en el Cielo el Rey de Reyes, y la Soberana Señora como lo refiere San Antonino.

(C) Fr. Hyacinthus Coquetius: Viscera Matern. cap. 8.

(D) Cœl. Stell. c. 9. §. 2. n. 15.

(E) Año Virg. á 18. de Septiemb.

(F) S. Antonin. in vit. S. Dominici, ap. Cornel. in Gen. 28. V. 12. p. 229.

7. Es cierto, que Christo es Escala por quien vamos à el Padre; pero como es juntamente Sol de justicia, para que no nos acobarde la justicia de esse Sol, ni tanta luz atenúe nuestra vista flaca, ò nos deslumbre, nos ofrece juntamente la Escala benigna de su Madre, toda misericordia. El V. Fr. Leon, Discipulo de el Seraphin llagado, (G) viò como un aparato de un Tribunal, à el qual llamaban à los hombres algunos Angeles con sus pavorosas trompetas. Viò tambien dos Escalas, la una con las gradas de color purpureo, y en la cumbre Christo con severo aspecto: la otra con las gradas de color blanco, y en su remate la piadosa Virgen MARIA. Pocos llegaban, sin caer para atràs á la cumbre de la Escala roxa: y assi observó, que el Santo Patriarcha animaba à sus hijos, diciendoles: *Ea hijos, â subir, à subir por la Candida:* lo que executando à porfia, hallaban en la dulce Señora tanta benignidad, y agrado, que recobraban mas esfuerzo hasta recibirlos en sus brazos, de donde los presentaba à su Hijo Soberano, que depuesto el ceño, los recibia con entrañas de misericordia. San Bernardo la llama: *Escala de los pecadores,* exhortandolos (H) á que recurran á ella: porque el Hijo ha de oìr

(G) El Ill. Cornejo, en su Chronica t. 1. lib. 6. cap. 25.

(H) S. Bern. in Ser. de Nativ. V. Mariæ.

oír á la Madre, y el Padre à el Hijo, sin que ni uno, ni otro halle repulsa: y para facilitar este recurso, ha tomado este titulo de la Escalera en muchas de sus prodigiosas Imagenes, como se experimenta en esta misma America: pues goza la de el Castillo de San Juan de Ulùa, (I) à cuya proteccion se atribuye la felicidad de tantas flotas.

8. La de la Escalera de Tepozotlan (Casa de Noviciado de los Padres de la Sagrada Compañia de Jesus) la qual Imagen hablò á un Novicio Coadjutor, exhortandole à que se baptizasse: porque era de las regiones de el Norte, en que por dominar la Heregia, suele no administrarse legitimamente tan necessario Sacramento. La de el Valle de Tarimbaro en el Obispado de Michoacan, que milagrosamente apareciò pintada en la pared de una escalera, y es muy celebrada por sus milagros. Fuera de que apenas ai Monasterio Religioso, en donde no se venere una Imagen en el ascenso de él, que ordinariamente no sea de la Virgen MARIA, y lo mismo se vee en muchas casas de devotos Seglares, para negociar su proteccion en sus entradas, y salidas: porque como la Escala de Jacob estaba entre el Cielo, y la tierra: es esta misericordiosa Señora la medianera entre Dios, y los hombres. Pues no cesses tú de recurrir à esta Escala de seguridad, y esfuerzate â subir á Dios por medio de su patrocinio. Levanta los ojos à el Cielo, busca lo que està arriba, desprecia lo terreno. San Romualdo Abad (K) viò á sus Monges subir hazia el Cielo por una grande Escala; pero nadie sube à el Cielo sino por MARIA, que es la Escala, y la puerta, como advierte Alberto de Padua. Aun en vida de la V. Virgen Doña Marina de Escobar, (L) la conduxo à el Empyreo la Señora por otra Escala: porque es segura Escala, y por quien caminarèmos por la Escala de la rectitud en la vida, y en la muerte.

9. Aquel Ascenso purpureo de el ferculo de Salomon, (que llama *Escala* en su translacion San Gregorio Nisseno,) (M) dice el Padre Alonso Flores, y otros Interpretes, que significaba el Dolorosissimo martyrio de la Madre de Dios: porque siempre fueron ascendiendo mas, y mas en su Corazon tierno las augustias, por lo que el Salvador de el mundo padeció. Yá se ha dicho, que lloró la Señora en el primer instante de su Concepcion, con la Escritora de Agreda: (N) y lo mismo repite, que hizo quando nació, por el mismo motivo, la V. Virgen Doña Marina de Escobar.

(I) Zodiac. Marian. P. 3. c. 10. y P. 2. c. 8. y 13. y P. 5. c. 4.

(K) Vid. Corn. in Gen. 28. V. 12. Alb. Patav. ap. Biblioth. Virg. t. 3. p. 621. c.

(L) El P. Andres Pinto, P. 2. de la vid. de Doña Marina, l. 1. c. 19.

(M) Cantic. 4. V. 10. Nyssen. ap. Flores, de Agone MM. n. 890. & n. 1768. ex Guillelmo, & Rich. Laurét. de laud. V. lib. 10. col. 578.

(N) Myst. Ciud. de Dios, P. 1. n. 251. El P. Luis de la Puente, en la vida de Doña Marina, P. 1. l. 2. c. 1. §. 1.

cobar. Pues como se augmentarian sus penas quando fuè en el Templo presentada, y en todo el tiempo, que en él estuvo con tantas sombras de victimas, y Sacrificios: porque conocia perfectamente, como prefiguraban el Sacrificio de el Cordero de Dios con la inteligencia de las Escrituras mas alta, que aun la que tuvieron los mismos Prophetas? Llegado despues el tiempo decretado de la Encarnacion de el Verbo Divino, en que conociò ser la escogida para Madre suya, còmo crecerian sus dolores? Pues en aquel *Fiat*, consintiò en ser Madre de el mismo, que prevèia avia de padecer tan inauditos tormentos por la salud, y Redempcion de el mundo, ofreciendo desde entonces à el Eterno Padre, aquel tan acceptable Sacrificio. A el que faxaba niño, consideraba aprisionado. A el que adoraban Reyes, y Pastores, contemplaba, como avia de ser ultrajado con purpura, caña, y corona de espinas como Rey de burlas. A el que colocaba entre sus brazos, en brazos de la Cruz. Crecia mas, y mas esta Escala de instante en instante: porque se augmentaba el amor, y el Amado de su Alma iba creciendo. El dolor de el cuchillo de la Circunsicion: la reflexion de lo que significaba el Nombre de JESUS: la Espada, que Simeon le previno: la persecucion de Herodes: las fatigas, y lagrimas de su tierno niño: el veerle perdido, y buscarle con agudo dolor: sus caminos, sus cansancios, sus sudores, y trabajos de su predicacion: quanto padeciò desde la prision, y Oracion de el Huerto, hasta que en la Cruz espirò: la Lanza en su difunto pecho: què escalones no serian todos, para que su dolor immenso se augmentàsse? Juntòse el inexplicable dolor, y tristeza, que significò à Santa Brigida, (O) quando con tres Escalas le viò deponer de la Cruz, y entregarle à sus brazos: el de registrar herida por herida, entregarle à el Sepulcro, quedar sola, y mas en lo restante de su vida, con la viva Imagen en su corazon de aquel Varon todo Dolores. Escala llamò à la Cruz San Zenon Veronense, (P) y Suidas, Aristophanes, y otros hacen mencion de un instrumento llamado *Escala*, con que atormentaban los antiguos tyranos de todas maneras; pero la vida de MARIA toda fuè una Escala, toda una Cruz, toda fuè un continuo martyrio.

(O) S. Brig. l. 2. Revel. c. 21.

(P) S. Zen. Ep. Serm. 8. Flores de Agon. MM. fi. tom. ex Suida, & Aristophane.

ORA-

10. O Escala excelsa, sublime, y soberana! Virgen prodigiosa, que te elevaste sobre los Angeles, y Santos. Sobre las Virgenes, por tu mas que Angelica pureza. Sobre los Confessores, por tus excelentes virtudes. Sobre los Martyres, por tus amarguissimas penas. Sobre los Doctores, por tu Sabiduria. Sobre los Apostoles, por tu zelo. Sobre los Patriarchas, y Prophetas, por tu contemplacion. Sobre los Seraphines, por tu amor, y sobre todas las Criaturas, por la gloria de Emperatriz suprema de lo criado. Amparame, Señora mia, para que sacudiendo de mi el yugo de todo lo terreno, que me bruma, me esfuerze, y me resuelva à subir por la Escala de la Oracion, para conseguir el conocimiento de lo que mas me importa, seguirlo, y aprenderlo. Purifica mi corazon, dirige mis acciones, enciende mis palabras, inflama mis afectos, despierta mis deseos, y encaminame todo, teniendome siempre de tu mano, para ir ascendiendo de virtud en virtud hasta veer à Dios en la Sion Santa de su gloria. Amén.

DIA XVIII. NAVE. N.

AVE MARIA GRATIA PLENA: DOMINUS TECUM.

Anagram. *Tu Pia: Mira Dea: Magna Electorum Navis.*

A El Golfo mi Nave entrego;
Mas ay, què de mi serà:
Si à el travez la Nave dà?
Leño serà para el fuego.
A el Puerto eterno navego,
Y en mar, que no se serena:
Tu, Virgen (de riesgo agena,)
Mi Capitana has de ser:
O Nave de el Mercader!
Nave de riquezas llena!

1. EN un Monasterio de Religiosas de el Gran Patriarcha San Benito, que ai cerca de la Ciudad de Messina,